

La Puerta

retorno a las fuentes tradicionales



SERIE SEGUNDA

Revista n° 4 , Otoño 1981

*Si llamas a la Puerta de la Casa de Dios,
es que Dios ya ha llamado a la puerta de tu
corazón.*

* * *

*Es la que yo amaba y buscaba desde mi
juventud, e intenté desposarme con Ella, y es-
taba enamorado de su belleza.*

* * *

*Comprendamos que no hay más que un
solo Dios, una sola Ciencia y una sola Crea-
ción en todas partes y siempre.*

OTOÑO 81

La Puerta

4

La Puerta

*RETORNO a las FUENTES
TRADICIONALES*



REVISTA TRIMESTRAL

REVISTA TRIMESTRAL -- Otoño 1981

*Tiempo estimado de sabios
y desechado de necios:
párate un poco a escucharme,
no vayas siempre corriendo.*

Alonso de Ledesma

COMPOSICION: M. Giménez – FOTOGRAFIA: A. de
la Maza – DIRECCION TECNICA: J. Peradejordi–
PROPIETARIO DE LA PUBLICACION: V. Cortina.

ESPAÑA:

Suscripción (4 números): 750,— ptas.

Formas de pago:

Transferencia bancaria a “LA PUERTA”, cta. cte. nº 13379/07 de BANKISUR, c/. Diagonal nº 454, Barcelona (36)

Giro postal o talón barrado a nombre de “LA PUERTA”, c/. Gustavo Bécquer nº 55, bjos. 2ª, Barcelona (23)

EXTRANJERO:

Abonnement (4 numeros): 1.000,— ptas.

Payement:

Mandat International à “LA PUERTA”, compte nº 13379/07 de BANKISUR, Diagonal nº 454, Barcelone (36)

Virement Postal à “LA PUERTA”, c/. Gustavo Bécquer nº 55, bjos. 2ª, Barcelone (23)

© Víctor Cortina, “LA PUERTA”

Impreso en Gráficas Ampurias, S.A.
Pza. Fragua, s/nº, Sector B-2, Barcelona (4)

Depósito Legal: B. 22439-80.

SUMARIO

EDITORIAL	Pág. 5	
REFLEXIONES SOBRE LA CABALA QUIMICA DE LOS FILOSOFOS <i>Trad. Jeanne d'Hooghvorst</i> H. A. Martín	Pág. 7	
LA PIEDRA DE TOQUE o Principios de los Filósofos	Pág. 15	
DE LAS IMAGENES DE LOS DIOSES <i>Trad. del griego al francés por Stéphane Fèye</i> <i>Trad. del francés por Jeanne d'Hooghvorst</i>	Pág. 27	
NOSTRADAMUS Y SU MENSAJE PROFETICO	Julio Peradejordi .. Pág. 43	
LAS ARTES	E. Durán	Pág. 48
DAR GATO POR LIEBRE	Julio Peradejordi ..	Pág. 52
EL MERITO DE ABRAHAM <i>Trad. y notas Carlos del Tilo</i>	Pág. 57	



EDITORIAL

Con este número 4, amigo lector, se cumple el tercer año de existencia de LA PUERTA.

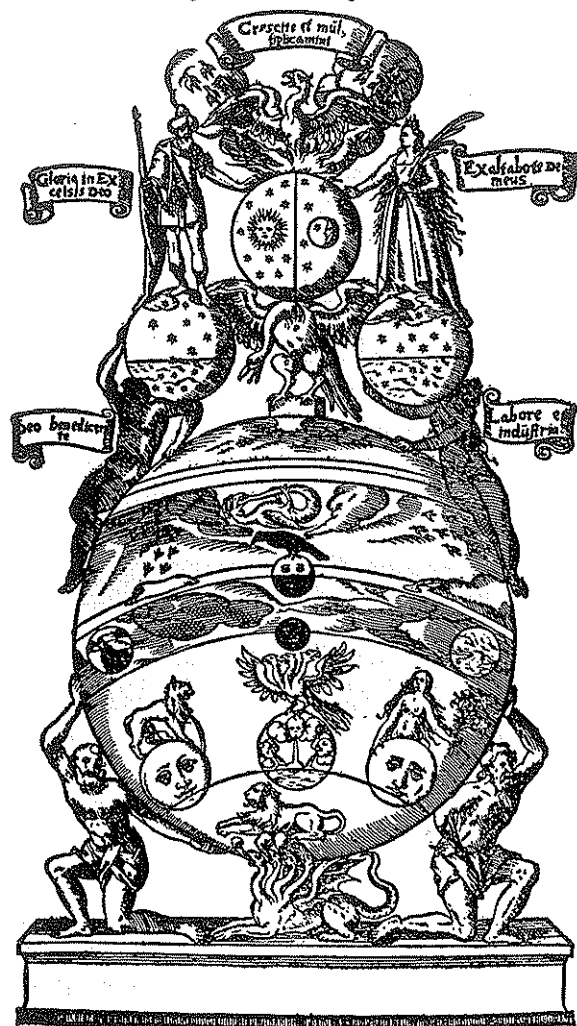
Como prometimos en el número 1, hemos ido mejorándonos, tanto en lo que se refiere a la parte estrictamente formal (portada, diseño interior, composición, etcétera), como en lo que atañe al contenido, intentando superar los múltiples problemas que se nos han ido planteando.

Una de nuestras promesas más firmes era la de buscar y traducir textos inéditos relativos a los temas que nos ocupan. En este número nos sentimos muy honrados pudiendo poner en letra de molde por primera vez en castellano el PERI AGALMATON (*De las Imágenes de los Dioses*) de Porfirio, vertido directa y magistralmente del griego por Stéphane Fève, y traducido al castellano por nuestra joven colaboradora Jeanne d'Hooghvorst. Citado por Eusebio de Cesaréa y por otros autores antiguos, el PERI AGALMATON es, sin duda, un excelente tratadillo introductorio en el que se pasa revista a los dioses más importantes de la antigüedad, explicando quiénes son, qué representan, por qué se llaman como se llaman, comparándolos incluso con algunas divinidades egipcias. Se trata de un texto que requiere una lectura atenta e incluso una relectura, que será de gran utilidad en el estudio del simbolismo de los dioses. Agradecemos vivamente al señor Fève la confianza que ha puesto en nosotros permitiéndonos traducir y publicar su trabajo que, estamos seguros, será del agrado de nuestros lectores.

Con este número 4 finaliza, también, la suscripción de la mayoría de nuestros lectores, por lo que pedimos a aquellos que deseen seguir recibiendo LA PUERTA, renueven lo antes posible sus suscripciones, con el fin de hacernos posible que comencemos ya a preparar el número de Navidad.

Una vez más agradecemos los estímulos constantes que, por medio de cartas, nos van llegando, y aprovechamos la ocasión para recordar a los suscriptores de LA PUERTA que el destino de la revista está en sus manos.

De Lapide Philosphorum.



LIBAVIUS, Alchymia, 1606.

“Se considera la Piedra filosofal como una pura quimera y los que la buscan son tomados por locos. Este desprecio, dicen los Filósofos herméticos, es un efecto del justo juicio de Dios que no permite que un secreto tan precioso sea conocido por los malvados y los ignorantes.”

Sentencia Hermética.

REFLEXIONES SOBRE LA CABALA QUIMICA DE LOS FILOSOFOS *

Hay dos químicas¹ en un solo discurso, una es cabalística y la otra vulgar. La primera es verdadera, se escribe con Y; la otra se lee en dolo cornudo: como en un lugar malo, los cuerpos se unen en ella sin amor y no engendran nada. En cuanto a la verdadera, está viva, uniendo indisolublemente por buena boda dos cuerpos que se aman. De este modo se engendra la Piedra de los Sabios o Elixir.

Veamos aún una diferencia: el fuego de fusión. Es el sabio Vulcano quien opera en la buena química. Es importante, pues, conocer esta forja donde Vulcano hizo la famosa trampa donde fueron cogidos juntos Marte y Venus.² El talento de los pueblos ha perdido el secreto de este fuego del cual una sola pepita lava, disuelve y se corporifica en sal coagulante. Es el baño de Venus donde ella suda mucho tiempo como en una fuente cerrada y vaporosa, para que al fin aparezca, en el vaso, este bello metal regenerado, objeto de nuestros deseos, que lo da todo a profusión.

El necio lo imagina todo en su oro vil, y leyéndolo forja tantos textos, sin este León verde de los Filósofos, desconociendo el Imán que lo atrae. Errando en sus sueños, el astuto lo imagina

* Publicado en LE FIL D'ARIANE, nº 3.

1. Se cree que esta palabra proviene de la lengua griega en la cual el término “Khumos” significa: Fusión, y “Khumia”: la técnica de las aleaciones metálicas.

2. Ver Homero, Odisea VIII, 269 y sig.

todo en este metal que apesta de envidia. Pero este oro es al de los cabalistas lo que un cadáver al cuerpo vivo.

El Creador sólo ha mostrado las maravillas de sus obras a sus elegidos. Estos han escrito sobre ellas, en testimonio de alabanza, a la gloria de su Señor y, también, para ayudar a los verdaderos discípulos de la sabiduría oculta. En mi juventud este tipo de libros se compraban a precio de oro. Afortunadamente, hoy en día, gracias al impulso de algunos buscadores que han permanecido fieles a la "memoria de la más noble humanidad" como decía Péguy, se han publicado numerosas reediciones y los estudiantes pobres pueden adquirirlas fácilmente.

Seguidamente sometemos a la sagacidad del lector dos extractos de la *Medicina Espagírica*³ de Rhumelius. Se saben pocas cosas de Johan Pharamund Rhumelius, hijo menor del médico Johan Conrad. Nació en Neumarkt, en el Alto Palatinado, en 1597 y murió en Nuremberg en 1661. Era de religión católica y discípulo de Paracelso. Su obra más importante, su *Medicina Espagírica*, apareció en Frankfurt en 1648. Contiene muchos pequeños tratados de los que hemos escogido dos extractos del *Pájaro de Hermes* y del *Cantar de los Cantares* de Salomón, respectivamente. Hemos seguido aquí el texto traducido del alemán por Pierre Rabbe y publicado en 1932 por Chacornac en París.

H. A. MARTIN

* * *

EL PAJARO DE HERMES

Conclusión de todo el Tratado

No hay más que una única Piedra, llamada Magnesia, y una única materia, que es la Materia Prima de todos los metales; y una única preparación, por medio de un único Fuego y de un único Horno que denominamos Atanor. La única preparación es Solución y Congelación y nuestra materia, antes de la fermentación, es verdaderamente católica y universal, pero, después, es específica.

3. Palabra atribuida a Paracelso: del griego "spaô": extraer, y "ageirô": reunir. Espagírica, sinónimo de Química.

Por lo cual, querido hermano, si comprendes la Naturaleza, no te dejes engañar por las indicaciones falaces de tres regímenes y de tres especies. No hay más que una cosa única, una raíz única, una esencia única, a la que no se añade nada pero a la que es retirado lo superfluo. Es el Uno en Tres. No he descrito más que una sola cosa y lo he hecho de este modo por tres razones:

1^a He querido instruir al estudiante sincero y mostrarle mi buena voluntad. Están excluidos los traidores, los pérfidos, los misoquímicos, los que buscan tres pies al gato y que tienen la malicie de oír crecer la hierba.

2^a Los principios de la Obra, que hay que estudiar larga y concienzudamente, sólo los he expuesto para los primeros. En cuanto a los ignorantes y a los perezosos, zapateros, sastres, toneleros y otros groseros artesanos que quisieran emprenderla, estarán ante esto como asnos delante de una lira.

3^a En fin, si he escrito de un modo breve y a veces ambiguo es porque aborrezco las largas charlas; pero es también para obligar al lector sincero a consultar aún más las obras de los antiguos Filósofos y a trabajar según ellos. Será preciso, pues, excluir también a aquellos que no ponen de buen grado las manos en la masa y en el carbón y que esperan que se les dé todo masticado.

PUES DIOS DA SUS BIENES A LOS LABORIOSOS.

En fin, sólo he escrito para el estudiante temeroso de Dios, piadoso, diligente y humilde de corazón quien, aparte de lo que le enseño, se dirige sólo a Dios para obtener esta Medicina. Y esto, por supuesto, excluye también a los jugadores, borrachos, vividores y juerguistas, a los profanos y a los impíos: en suma, a todos aquellos que se sumergen voluntariamente en el fango del pecado.

¿Eres tú, pues, un piadoso y justo inquisidor de la Naturaleza, un continuador de los Filósofos iluminados? Sabrás entonces descubrir en mi enseñanza que ni el antimonio, ni el huevo, ni el sílex son empleados en nuestra obra; he usado términos de comparación siendo todas las sustancias específicas y saliendo de nuestro único Mercurio, católico y universal.

Suplico al Dios Todopoderoso y Omnisciente, Aquel que sondea los corazones y los riñones, para que aparte a los traidores e impíos y que los ciegue; ¡que tengan ante sus ojos y no vean, que oigan y no comprendan, que si empiezan no puedan acabar!

Pero a los justos ¡que quiera darles con condescendencia la sabiduría y el entendimiento, la gracia y la bendición que este trabajo exige a fin de usarlos para la mayor alabanza y gloria de Su Nombre Sagrado!

¡AMEN!

CANTAR DE LOS CANTARES

Sobre la Medicina Universal

Referente al autor del *Cantar de los Cantares*, todo el mundo está de acuerdo desde siempre: es el sapientísimo Rey Salomón.

En cambio, no hay acuerdo sobre el tema tratado.

Los que están versados en el estudio de las cosas religiosas tienen diversas opiniones:

Los Rabinos de los Hebreos lo consideran un epitálamo compuesto en honor de las bodas de Salomón con la hija del Faraón Vafris, rey de Egipto y famoso conquistador de Hazor, Meggidon y Gazara.

Los Talmudistas ven en él la unión de Dios con la Sinagoga.

Los Católicos Romanos, Jesucristo y la Virgen María; los Alemanes, la magnífica paz que floreció en tiempo de Salomón; los Franceses, Jesucristo y la Iglesia, su Esposa. Otros ven allí las augustas bodas evocadas por el gran Apóstol de los Gentiles (Efes. V, 32). Allí discurren el Esposo y la Esposa; los amigos y amigas de los dos, los felicitan. Por fin aquéllos que poseen la sabiduría humana y el conocimiento ven en él un canto de alabanza a la Piedra bendita de los Sabios. En efecto, dicen, aquí está admirable y realmente descrita la transformación de lo espeso en sutil, de lo oscuro en claro, de lo húmedo en seco, de lo volátil en fijo.

La materia y la forma, venidas de Dios por medio de la Naturaleza: cap. I (5 y 6). El sujeto (8).

El Lirio del Arte: cap. II (1), preparación y separación de lo puro de lo impuro.

La dirección del fuego: cap. II (7) y cap. IV (16).

La definición del vaso: cap. II (9) y cap. V (4).

El Sello de Hermes: cap. IV (12).

La putrefacción: cap. III (1).

La sublimación y la destilación: cap. III (6).

La coagulación y la aparición de los colores: cap. V (9, 10, 11, 12, 13, 14).

La fijación: cap. II (12) y cap. VIII (4).

Las cuatro partes del año filosófico hasta la preparación perfecta:

El invierno o la putrefacción: cap. II (11).

La primavera o la aparición de los colores: cap. II (12).

El verano o la citrinación: cap. II (13).

El otoño o la rubificación: cap. II (13).

El tiempo a emplear: cap. VIII (4).

La multiplicación: cap. VI (7).

El aumento y el uso: cap. VIII (8).

Explicación sobre el "Sujeto"

En el mundo no hay más que una única cosa, que según los Filósofos contiene en sí el blanco y el rojo, llamados el uno macho y el otro hembra. Ningún animal, vegetal o mineral puede pretender ser tal: tiene la fuerza pasiva y activa, una sustancia muerta y una viva; los ignorantes la consideran muy vil: contiene los cuatro elementos; se puede encontrar en todas partes y cada uno la posee comúnmente; se compra a un precio vil; se la considera un sólido; es una cosa que la tierra produce y que descende del cielo y que es llamada nuestra águila, nuestra magnesia, nuestro León verde y nuestro huevo.

De la preparación

Su preparación consiste únicamente en la cocción al fuego. Primero lenta, moderada a la mitad, fuerte al final.

Sube de sí misma, ennegrece, descende y blanquea, crece y decrece, palidece y enrojece, nace y muere, resucita y después vive eternamente.

Resumen

Busca el centro del Universo. Cuando lo hayas encontrado, purificalo; cuando lo hayas purificado, disuélvelo; cuando lo hayas disuelto, cuécelo; cuando lo hayas cocido, hazlo madurar; cuando esté maduro, fíjalo; cuando esté fijo, hazlo fermentar y así tendrás la Gran Medicina.

Deo Gratias

El espíritu de los Filósofos se apodera de un cierto cuerpo terrestre oculto en el centro del centro, que será puesto en movimiento por el poder divino si sabes callarte y que, entonces, recibirá la influencia genérica del Sol y de la Luna.

Pues, al igual que el hombre, creado de la tierra, no genera al hombre de la tierra sino de sí mismo y por lo tanto toma de la tierra su alimento y su crecimiento; del mismo modo, tú puedes generar el oro y la plata; pero primero deben ser alimentados por su sustancia original, que es esta pura materia cuya nodriza es la tierra y que nombraré por su nombre verdadero: *Sulob Suebur*.

Es una piedra única, objeto único, que hay que recoger con cuidado y con alegría pero que no cuesta nada. No se encuentra en las boticas, pues todo lo que se compra allí tiene un precio, ya sea grande, ya sea pequeño; lo que precisamos es considerado inútil y sórdido; esta perla es pisoteada en las calles; si la posees, actúa como te he indicado en mi pequeño tratado: primero destila el agua amarillenta; la lluvia se formará; después aumenta el fuego y el espíritu muy fétido seguirá; hay que hurgar en esta fetidez, y para esto aumenta aún el fuego; saldrá un aceite muy rojo, después un humo blanco; se aumenta el fuego hasta que todo el humo haya salido; después enfría; en el fondo del vaso está la tierra negra, esponjosa, que separarás del fuego suavemente, con gran industria. He dicho.

ALABADO SEA DIOS EN TODAS SUS OPERACIONES.

Trad.: *Jeanne d'Hooghvorst*



LA PIERRE DE TOUCHE

O U

PRINCIPES DES PHILOSOPHES,

*Qui doivent servir de règle pour
l'œuvre.*

I.

LA Nature a laissé quelques êtres imparfaits, puisqu'elle n'a pas formé la pierre, mais seulement la matière, qui véritablement ne peut pas faire ce que la Pierre fait après sa préparation, parce qu'elle en est empêchée par des obstacles accidentels.

LA PIEDRA DE TOQUE

O

PRINCIPIOS DE LOS FILOSOFOS

que han de servir de regla para la obra

I

La Naturaleza ha dejado algunos seres imperfectos, ya que no ha formado la piedra, sino sólo su materia que, en verdad, no puede hacer lo que la Piedra hace después de su preparación, porque se encuentra impedida por obstáculos accidentales.

I I.

La substance que l'on cherche est la même chose que celle d'où on doit la tirer.

I I I.

Cette identité est spécifique, *c'est-à-dire, qu'elle n'est que relativement à l'espèce*; elle n'est pas particulière ou numérique.

I V.

De l'unité, tirez le nombre ternaire, & ramenez le ternaire à l'unité.

II

La sustancia que se busca es la misma cosa que aquella de donde se la debe sacar.

III

Esta identidad es específica, *o sea que no existe más que en relación a la especie*; no es particular o numérica.

IV

De la unidad, sacad el número ternario, y volved el ternario a la unidad.

V.

Toute chose sèche boit son humide.

V I.

Il n'y a d'eau permanente que celle qui est sèche & qui adhère aux corps, de manière que si elle fuit, les corps fuient avec elle; & qu'elle les suive s'ils fuient.

VII.

Quiconque ignore le moyen de détruire les corps, ignore aussi le moyen de les produire.

V

Toda cosa seca bebe su húmedo.

VI

No hay más agua permanente que aquella que es seca y que se adhiere a los cuerpos, de modo que si ésta huye, los cuerpos huyen con ella; y ésta les sigue si ellos huyen.

VII

Quienquiera que ignore el medio de destruir los cuerpos, ignora también el medio de producirlos.

VIII.

Toutes les choses qui se résolvent par la chaleur, se coagulent au froid, & réciproquement.

I X.

La Nature se réjouit en sa nature; la Nature améliore la nature, & la mène à sa perfection.

X.

Il est nécessaire, pour la conservation de l'Univers, que chaque chose desire & demande la perpétuité de son espèce.

VIII

Todas las cosas que se resuelven por el calor, se coagulan con el frío, y recíprocamente.

IX

La Naturaleza se regocija en su naturaleza, la Naturaleza mejora la naturaleza y la lleva a su perfección.

X

Es necesario, para la conservación del Universo, que cada cosa desee y pida la perpetuidad de su especie.

X I.

Dans les productions physiques parfaites, les effets sont semblables & conformes à la cause particulière qui les produit.

X I I.

Il n'est pas possible qu'il se fasse aucune génération sans corruption; & dans notre oeuvre, la corruption & la génération sont impossibles sans le Ciel philosophique.

X I I I.

A moins d'intervertir l'ordre de la Nature, vous n'engendrez pas de l'or à moins

XI

En las producciones físicas perfectas, los efectos son semejantes y conformes a la causa particular que los produce.

XII

No es posible que se haga ninguna generación sin corrupción y en nuestra obra la corrupción y la generación son imposibles sin el cielo filosófico.

XIII

A menos de intervenir en el orden de la Na-

qu'il n'ait été auparavant argent.

XIV.

La solution des corps est la même chose que leur congélation, si l'on ne considère que le menstrue & le moment de la solution.

XV.

Si vous avez dissipé & perdu la verdeur du Mercure & la rougeur du Soufre, vous avez perdu l'ame *de la Pierre*.

XVI.

Rien d'étranger n'entre dans notre œuvre; il n'admet & ne reçoit rien qui vienne d'ailleurs.

turaliza, no engendraréis el oro a menos que previamente no haya sido plata.

XIV

La solución de los cuerpos es la misma cosa que su congelación, si sólo se considera el menstruo y el momento de la solución.

81

XV

Si habéis disipado y perdido el verdor del Mercurio y el rubor del Azufre, habéis perdido el alma *de la Piedra*.

XVII.

Les solutions philosophiques enlèvent au corps dissous ses impuretés naturelles, qui ne peuvent être rendues sensibles par aucune autre voie.

XVIII.

Tout agent exige une matière préparée; c'est pour cela qu'un homme ne peut point engendrer avec une femme morte.

XVI

En nuestra obra no entra nada extraño; no admite y no recibe nada que venga de otra parte.

XVII

Las soluciones filosóficas evitan al cuerpo disuelto sus impurezas naturales, que no pueden ser hechas sensibles por ningún otro camino.

XVIII

Todo agente exige una materia preparada; por esta razón, un hombre no puede engendrar con una mujer muerta.

X I X

Dans l'oeuvre , la femelle dissout le mâle , & le mâle coagule la femelle.

X X.

Le Mercure des Philosophes est leur composé très-secret , ou leur Adam , qui porte & cache dans son corps Eve sa femme , laquelle est invisible ; mais lorsqu'elle arrive au blanc , elle devient mâle.

X X I.

Les Philosophes ont dit sagement que le Mercure renferme tout ce qui fait l'objet de la recherche des Sages.

X I X

En la obra, la hembra disuelve al macho y el macho coagula a la hembra.

X X

El Mercurio de los Filósofos es su compuesto muy secreto, o su Adán, que lleva y esconde en su cuerpo a Eva su mujer, la cual es invisible; pero cuando llega del blanco, ésta se vuelve macho.

X X I I.

Que votre chaleur soit continue, vaporeuse, digérante, environnante, & qu'elle soit portée à travers un milieu.

X X I I I.

Prenez garde à l'ordre dans lequel paroîtront les couleurs critiques, que l'une ne devance pas l'autre, & que chacune d'elles se présente à son tour.

X X I

Los Filósofos han dicho sabiamente que el Mercurio encierra todo lo que hace el objeto de la búsqueda de los Sabios.

X X I I

Que vuestro calor sea continuo, vaporoso, digerente, circundante y que sea traído a través de un medio.

X X I I I

Tened cuidado con el orden en que aparecerán los colores críticos, que el uno no adelante al otro y que cada cual se presente a su vez.

XXIV.

Ces couleurs critiques sont au nombre de quatre; le noir, le blanc, le citron & le rouge parfait. Quelques Philosophes leur ont donné le nom d'éléments.

XXV.

Si la couleur blanche précède la noire, vous avez manqué dans le régime du feu; & si la rouge paroît avant la noire ou la blanche, c'est un indice de la trop grande fécheresse de la matière.

XXIV

Estos colores críticos son cuatro: el negro y el blanco, el citrino y el rojo perfecto. Algunos Filósofos les han dado el nombre de elementos.

XXV

Si el color blanco precede al negro, habéis fallado poco en el régimen del fuego, y si el rojo aparece antes del citrino, es un indicio de una sequedad excesiva de la materia.

XXVI

Tened el mayor cuidado de que la negrura no aparezca dos veces; cuando los cuervillos

XXVI.

Ayez le plus grand soin que la noirceur ne paroisse pas deux fois; lorsque les petits corbeaux se font une fois envolés de leur nid, ils ne doivent plus y rentrer.

XXVII.

Prenez garde encore que la coque de l'œuf ne se casse, qu'elle ne se fêle, qu'elle ne donne passage à l'air; sans quoi vous ne ferez rien de bon.

XXVIII.

Le ferment n'est composé que de sa propre pâte: ainsi ne mêlez pas le blanc avec le rouge, ni le rouge avec le blanc.

se han ido volando una vez de su nido, no deben entrar más allí.

XXVII

Tened también cuidado con que no se rompa la cáscara del huevo, que no se agriete, que no deje pasar el aire; sin lo cual no harías nada de bueno.

XXVIII

El fermento no está compuesto más que de su propia pasta: así, no mezcléis el blanco con el rojo, ni el rojo con el blanco.

XXIX.

Si vous ne teignez pas le Mercure, il ne teindra pas.

XXX.

Il faut que les corps *ou métaux* inférieurs que l'on veut transmuier en or ou en argent par la projection, soient vifs & animés.

XXXI.

Plus les corps seront parfaits, plus ils recevront & se chargeront de teinture.

XXXII.

Si la pierre n'a pas été fermentée au moins deux fois, elle ne pourra pas maîtriser ou subjuguier le Mercure des corps, & le changer en sa nature.

XXIX

Si no teñís el Mercurio, no teñirá.

XXX

Es preciso que los cuerpos *o metales* inferiores que se quieren transmutar en oro o en plata por la proyección, estén vivos y animados.

XXXI

Cuanto más perfectos sean los cuerpos, más recibirán y se cargarán de tintura.

XXXIII.

Si l'on emploie trop de teinture dans la projection, le corps inférieur prendra trop de fixité, & ne pourra pas entrer en fusion; s'il y en a trop peu, il ne sera teint que foiblement.

XXXIV.

Notre Pierre, avant d'être propre à teindre les métaux, chasse les maladies de son genre, proportionnées au degré de perfection qu'elle a acquis.

XXXV.

Lorsqu'elle est parvenue à

XXXII

Si la piedra no ha sido fermentada por lo menos dos veces, no podrá dominar o subyugar el Mercurio de los cuerpos y cambiarlo en su naturaleza.

XXXIII

Si se emplea demasiada tintura en la proyección, el cuerpo inferior tomará demasiada fijeza y no podrá entrar en fusión; si hay demasiada poca, sólo se teñirá débilmente.

XXXIV

Nuestra Piedra, antes de ser capaz de teñir los metales, expulsa las enfermedades de su género, proporcionadas al grado de perfección que ha adquirido.

une blancheur fixe & permanente, elle guérit les maladies Lunaires; & lorsqu'elle est rouge, les maladies Solaires. Mais quoiqu'elle soit préparée de l'une ou de l'autre manière, les maladies Astrales lui résistent, parce qu'elles sont absolument soumises à la fatalité.

XXXVI.

Les Sages éloignant les Profanes n'admettront que les Elus à leurs mystères sacrés; dès qu'ils posséderont ce rare présent de la Sagesse divine, ils en rendront grâces à l'Être Suprême, & se mettront sous l'étendart d'Harpocrate.

XXXV

Cuando ha llegado a una blancura fija y permanente, cura las enfermedades Lunares; y cuando está roja, las enfermedades Solares. Pero, esté preparada de una u otra forma, las enfermedades Astrales se le resisten, porque están absolutamente sometidas a la fatalidad.

XXXVI

Los Sabios alejando a los Profanos no admitirán más que a los elegidos en sus misterios sagrados; una vez posean este raro presente de la Sabiduría divina, darán gracias al Ser Supremo, y se colocarán todos bajo el estandarte de Harpócrates.

DE LAS IMAGENES DE LOS DIOS

Introducción

Desafortunadamente del tratado *Peri Agalmaton* de Porfirio nos quedan sólo fragmentos muy cortos. Le debemos al helenista J. Bidez de la Universidad de Gante el haberlos reunido en su *Vida de Porfirio*.¹ Tenemos la fuente principal en el tercer libro de *La preparación Evangélica* de Eusebio de Cesaréa. Este autor, a pesar de no estar alejado de Porfirio más que de una generación, está lejos de darnos una fiel transcripción del *Peri Agalmaton*, y esto, por dos motivos:

En primer lugar, *La preparación Evangélica* es una obra de polémica, destinada a denunciar el culto a la naturaleza sensible.

En segundo lugar, el mismo Eusebio dice en varios lugares que ha abreviado el texto.

Efectivamente, "se adivinan lagunas y las frases tienen una sequedad, una dureza, un ritmo entrecortado que, sin duda, no son debidos a Porfirio".²

Sea como fuere, le debemos a este apologista cristiano el haber transmitido a la posteridad una pequeña parte de una obra sin duda muy importante (según las dimensiones de sus demás libros) que, probablemente, fue quemada por el emperador Teodosio II en una época de sectarismo intolerante.

No es difícil entender el celo que los cristianos han puesto en censurar sistemáticamente la corriente neoplatónica que representa nuestro autor. En efecto, la religión pagana por sí misma no constituía ya en esta época (siglo III y IV) un gran peligro para las ideas cristianas, ya que, víctima de asfixia, moría por sí misma, hundida en la ignorancia y en una idolatría evidentes. Los únicos que podían comprometer seriamente la ascensión de un cristianismo de tipo popular³ eran los eruditos quienes, por medio de *argumentos válidos*, se esforzaban en reanimar la religión de los antiguos y se arriesgaban a tranquilizar a los Paganos en sus prácticas.

Ahora bien, esto es lo que hace Porfirio a lo largo del *Peri*

Agalmaton: devuelve a las imágenes de los dioses y a los ritos usados la luz tradicional necesaria para su comprensión filosófica.

Era necesario, pues, que Eusebio llegara a demostrar que la enseñanza misma de Porfirio preconizaba la idolatría; esta tarea le era fácil ya que, todos los fragmentos que cita, el autor del *Peri Agalmaton* no parece dar de los dioses y de sus atributos más que una interpretación astrológica: así, pues, éstas sólo podían significar la naturaleza sensible.

Dejarse convencer por tales argumentos sería hacer poco caso de la primera frase del tratado: "HABLARE A QUIENES ESTA DESTINADO; PROFANOS, CERRAD VUESTRAS PUERTAS".

Por otra parte, sería inútil volver a abrir aquí el *dossier* de esta polémica estéril, que no tiene por origen más que un malentendido sobre unas palabras, si no fuera para situar correctamente el clima de la redacción de la obra. No obstante, añadiría que para tener una idea clara y objetiva de esta disputa, habría que estar en posesión de la totalidad del *Tratado contra los cristianos* que, ¿es necesario decirlo?, también fue destruido durante el reinado de Teodosio.

El *Peri Agalmaton* es de un interés considerable para el buscador. Lo guía con seguridad a través del laberinto inextricable de la antigüedad pagana.

Para ciertas palabras, las exégesis que propone son a veces sorprendentes y bastante alejadas de las etimologías racionales de la lingüística. Lo mismo ocurre en las interpretaciones de los símbolos. Sin embargo, como bien dice el mismo autor acerca de sus comentarios de Homero:

NO SE DEBE CREER QUE TALES INTERPRETACIONES SEAN FORZADAS NI VER EN ELLAS MAS QUE HIPOTESIS DE ESPIRITUS SUTILES; SINO HAY QUE CONSIDERAR LA SABIDURIA ANTIGUA.⁴

Stéphane Fève

NOTAS

1. J. Bidez: "Vida de Porfirio", Lib. Cient. E. van Goethem, Gante 1913. Reimpresión: Hildesheim 1964.

2. J. Bidez. Op. cit., pág. 146.

3. Pues bien parece que haya habido dos clases de cristianismo: el más antiguo, elítico y secreto, sin contradicción con los ritos griegos de iniciación; el otro, posterior, popular y oficial, de una intolerancia total hacia todo lo que era pagano. Es lo que afirma P. Saintyves cuando dice a propósito de la cueva del Gólgota: "Los ritos de Adonis, me refiero al Adonis gnóstico, bajo su forma primitiva e iniciática, se perpetuaron verosímelmente hasta el reinado de Constantino y cuando San Jerónimo nos dice que Adriano estableció allí el culto de Venus o de Astarté, hay que entenderlo como una protección concedida a una 'secta cristiana' en detrimento de 'otra', una 'admitiendo' la gnosis, la iniciación secreta y los sacrificios sangrientos, 'rechazándolos' la otra". (P. Saintyves: "Ensayo sobre las cuevas en los cultos mágico-religiosos y en la simbología primitiva". En Emile Nourry, 62, rue des écoles, París, 1918).

4. Porfirio, "Del antro de las ninfas en la Odisea". Rec. A. Nauck, Teubner, 1886, pág. 81. Filósofo de la Escuela de Alejandría, Porfirio (233-304 d. de C.) fue discípulo de Plotino. Escribió la vida de Plotino, la de Pitágoras y numerosos libros contra los cristianos. (Ver "Le Fil d'Ariane", número 2, pág. 21.)



1. "Hablaré a quienes está destinado; profanos, cerrad vuestras puertas."¹

Pues desvelo nociones de una sabiduría teológica; es Dios y las potencias de Dios lo que los Hombres han revelado mediante estas nociones.

Lo han hecho a través de imágenes apropiadas a los sentidos, imprimiendo las cosas invisibles en las obras visibles, para aquellos que han aprendido a descifrar en las representaciones lo que se encuentra grabado referente a los dioses, de la misma manera que se haría en los libros.

Además, nada hay de extraño en que los más desprovistos de instrucción tomen a las estatuas por bloques de piedra o de madera, exactamente como aquellos que no saben leer no ven en las estelas, las tablas o los libros, más que piedras, maderas o papiro encuadernado.

2. Ya que la Divinidad es parecida a la luz, que permanece en un derramamiento circular de fuego etéreo y que es invisible a los sentidos que se ocupan de la vida mortal, es mediante una materia brillante y transparente; como el cristal, la piedra de Paros o el marfil, que hacían concebir su luz; por otra parte, a través del oro daban la noción del fuego y de su pureza, ya que el oro está exento de toda mancha. Pero muchos han empleado también una piedra negra a fin de expresar la invisibilidad de su esencia.

Y si representaban a los dioses bajo forma humana es porque la Divinidad está dotada de logos (λογικόν), si los formaban bellos es porque la belleza en ellos está intacta. Si les han dado apariencias, tamaños o vestiduras diferentes, si los han hecho sentados o de pie, masculinos o femeninos, muchachas, adolescentes o bien casados, es para señalar sus diferencias.

Por ello, todo lo que es blanco se ha atribuido a los dioses celestes; la esfera y lo que es esférico fue reservado al cosmos, al sol y a la luna pero también en muchas ocasiones a la fortuna y a la previsión; el círculo y lo que es circular al eón y al movimiento del cielo así como a los cinturones y a los círculos celestes; las porcio-

nes de círculo a las fases de la luna; las pirámides y los obeliscos a la esencia del fuego y por consiguiente a los dioses del Olimpo, al igual que el cono al sol y el cilindro a la tierra mientras que se ha atribuido el falo a la semilla y a la generación y también el triángulo a causa del sexo femenino.

3. Pero veamos la sabiduría de los Griegos examinándola bajo este aspecto. Por ejemplo, los autores de los poemas órficos. Es, en efecto, sobreentendido que ZEUS es el alma (νοῦς) del mundo, que conteniéndolo, ha creado lo que se encuentra en él, que, en sus teologías, han transmitido, refiriéndose a él, lo siguiente:

"Zeus fue el primer engendrado, Zeus del rayo resplandeciente de blancura es el último.

Zeus es la cabeza, Zeus es el centro, todo ha recibido el ser de Zeus.

Zeus nació macho, Zeus inmortal nació Ninfa.

Zeus es el fundamento de la tierra así como del cielo estrellado.²

Zeus es rey, Zeus mismo es el primer genitor de todas las cosas. Ha nacido fuerza única, daimón único, gran jefe de todo.

Cuerpo real único, en el cual giran todas las cosas:

el fuego y el agua, la tierra y el éter, la noche y el día y la Sabiduría, primera genitora y el Eros encantador.

En efecto, todo esto se halla en el gran cuerpo de Zeus.

Al verlo, *su cabeza* y su bello rostro

son el cielo resplandeciente en el que flotan por todas partes

las magníficas cabelleras de oro de los astros brillantes.

Sus dos *cuernos* de toro de oro por una y otra parte,

son el levante y el poniente, caminos de los dioses celestes.

Sus *ojos* son el sol y la luna que está enfrente de él.

Su *Nous* verídico y real es el éter incorruptible.

Al cual todo obedece y por el cual todo se expresa.

No hay ningún sonido, ninguna voz, ningún ruido, ningún oráculo

que escape a la *oreja* de Zeus Omnipotente, hijo de Kronos.

Así, inmortal es su cabeza al igual que su pensamiento.

Su *cuerpo*, ¡oh, cómo irradia a su alrededor! es inmenso, y no es compacto.

Intrépido, de miembro robusto; por esto es omnipotente.

Los *hombros*, su amplio *pecho*, la ancha espalda del Dios, es un aire vital

que se esparce a lo lejos; le han crecido unas *alas* con las cuales vuela a todas partes.

Su *vientre* sagrado, es la tierra, madre de todo, con las cimas elevadas de las montañas.

Su *cintura* es el medio, es la hinchazón del mar sonoro y pesado y del océano.

Su *base* extrema son las raíces en el interior de la tierra, el Tártaro enmohecido y los últimos confines de la tierra.

Después de haber escondido allí todas las cosas, proyectó producirlas

de nuevo de su seno hacia la alegre luz, realizando cosas semejantes

a los dioses.”

Así, pues, ZEUS es el cosmos entero, ser vivo entre los seres vivos y dios entre los dioses; Zeus, en tanto que “NOUS” produce todas las cosas y las crea mediante sus pensamientos.

Tal como los teólogos exponían la doctrina relativa al dios, no era evidentemente posible confeccionar una imagen equivalente a la que indicaba el discurso y aunque, admitiendo que se hubiera pensado en ello, no se habría podido expresar con la esfera los aspectos vivificante, pensante y providencial del dios.

Pero hicieron la representación de Zeus antropomórfica ya que creaba según el “Nous” y por medio de palabras espermáticas perfeccionaba todas las cosas.³ Además, está sentado, lo cual hace alusión a la estabilidad de su potestad. Su parte superior está desnuda porque es luminoso⁴ en los [seres] pensantes (*νοερούς*) y en las partes celestes del cosmos mientras que su parte anterior está cubierta porque es invisible en las cosas ocultas abajo.

Sostiene un cetro con su mano izquierda, lo que quiere decir que entre las partes del cuerpo la que predomina más y la que tiene más que ver con el “Nous” (*νοερώτατον*), o sea, el corazón, se esconde en sus entrañas. Pues el “Nous” creador es rey del mundo.

En su mano derecha extendida, sostiene, o bien un águila, ya que domina sobre los dioses que andan en el aire, como el águila sobre las aves de las alturas, o bien una victoria, pues él mismo ha vencido todas las cosas.

4. Se considera a HERA la compañera de Zeus, dominando Hera la potestad del éter y del aire. Pues el éter es el aire más sutil.

5. Pero es en general la potestad del aire la que ha recibido de la palabra “aire” su nombre de Hera. Mientras que el aire iluminado y oscurecido por la luna tiene como símbolo a LETO: es, en efecto, olvido (*λήθη*), dicen, a causa de la ausencia de los sentidos durante el sueño y porque el olvido de lo divino acompaña a las almas nacidas bajo la luna. Es también por este motivo que Leto es la madre de APOLO y de ARTEMISA, causantes de la iluminación de la noche.

6. En cuanto al principal de la potestad subterránea, lo han denominado HESTIA; su estatua de muchacha está instalada sobre el fuego del hogar (*ἑστία*). Al ser su potestad fecunda se representa con los rasgos de una mujer de pecho desarrollado, mientras que RHEA es el nombre que daban a la potestad que fabrica las piedras y el suelo de las montañas, y DEMETER es la potestad de la tierra fértil de las llanuras. DEMETER es, sin embargo, parecida a Rhea en todos los aspectos, con la diferencia de que Zeus engendra a KORE, o sea el germen (*κόρον*) que proviene de las semillas de la maleza. Por esta razón su estatua ha sido coronada de espinas; en cuanto a las amapolas que la rodean simbolizan su fecundidad.

7. Y ya que en las semillas sembradas en la tierra hay también un poder que es atraído por el sol cuando en el momento del solsticio de invierno llega al hemisferio inferior, esta potencia seminal es precisamente Koré; pero el sol que va bajo tierra y que da la vuelta al mundo invisible en el solsticio de invierno es PLUTON, y dicen de él que se apodera de Koré y que Demeter la añora porque está escondida bajo tierra.

La potestad de los frutos y de los vegetales en general es denominada DIONISIO.

Pero de estos dioses veamos también cuáles son las imágenes:

Koré, efectivamente, lleva los símbolos de la germinación de lo que crece y se cosecha sobre la tierra. Dionisio, al igual que Koré, lleva cuernos; además, tiene aspecto femenino, lo cual indica la potencia hermafrodita de la generación de los frutos.

Plutón, el raptor de Koré, lleva un casco, símbolo del hemisfe-

ferio invisible, y su cetro truncado es el signo de su realeza sobre las cosas de abajo. Su perro (κύων) muestra la formación (κύησις) de las plantas dividida en tres partes, a saber, la siembra (Κατασλήν), la recepción (Υποδοχήν) y la digestión (Ανάδοσις). Si es llamado κύων (perro) no es porque tenga los destinos (κῆρας) por alimento (βοράν),⁵ lo que indica las almas (ψυχάζ), sino a causa del verbo κνεῖν (llevar en su seno) y en lo que hace Plutón el Corego cuando raptó a Koré.

ATIS y ADONIS se refieren ambos a las plantas. Pero Atis simboliza las flores que aparecen en primavera y se disipan antes de llegar a la madurez; desde entonces se le ha atribuido la castración, ya que estas plantas no consiguen acabar su maduración seminal.

Adonis, por el contrario, es el símbolo de la cosecha de los frutos maduros.

En cuanto a la agitación del aire que se mezcla con el todo en una gran proporción, es simbolizada por SILENO. Su calvicie y el brillo de su cabeza significan la bóveda celeste y, en cambio, los pelos que recubren su parte inferior demuestran la opacidad terrestre con respecto al aire.

Y por fin, sabiendo que existía un poder que participaba en la potestad adivinatoria, se ha denominado TEMIS esta facultad de decir lo que ha ocurrido y ocurre a cada uno.

Así, pues, es sin lugar a dudas la potestad terrestre que, enseñada a través de todos estos símbolos, es objeto de culto: bajo los rasgos de virgen Hestia se honra a la potestad central; como madre, es la potestad nutritiva; cuando es Rea, produce piedras y montañas; cuando es Demeter, aporta el verdor; cuando es Temis, es la potestad adivinatoria, y el logos fecundante que desciende en ella está representado por PRIAPO. Logos, del cual lo que se refiere a las plantas secas se llama Koré y lo que se refiere a las plantas jugosas y a las frutas se llama DIONISIO. Koré, raptada por Plutón, el sol que va bajo tierra, simboliza la siembra mientras que Dionisio representa la joven fuerza generadora que empieza a germinar bajo tierra. Atis simboliza la frágil fuerza de floración y Adonis la de la cosecha cuando todo está maduro; la virtud neumática que penetra todas las cosas está modelada en Sileno. Y la fuerza que provoca el extravío del espíritu fuera de sí mismo hasta el éxtasis tiene como símbolo una BACANTE. También existen los SATIROS, que re-

presentan la excitación del ardor en los placeres del amor. Se ve que a través de estos símbolos es desvelada la potestad terrestre.

8. En cuanto a la potestad que produce el agua, considerada en su conjunto, se la ha llamado OCEANO, y se ha dado a su símbolo el nombre de TETIS. De esta potestad general, la que compone las aguas potables es llamada AQUELOO, la de las aguas del mar POSEIDON y, de nuevo, la que produce el mar, en tanto que generadora, es ANFITRITA. También hay las virtudes particulares de las aguas dulces denominadas NINFAS y las de los mares llamadas NEREIDES.

Por otra parte, se ha denominado HEFAISTOS la potestad del fuego y el ídolo que se ha hecho de él es antropomórfico; se le ha atribuido un gorro azul oscuro para simbolizar la bóveda celeste, allí donde se encuentra lo principal y lo más puro del fuego. Pero el fuego que desciende del cielo a la tierra es más lánguido y necesita un sostén y un soporte material (ύληξ). Esta es la razón por la cual Hefaiostos cojea, ya que necesita la materia como apoyo.

El sol, sobreentendiendo su gran potestad, ha sido denominado APOLO, a causa de la vibración (πάλοισις que viene de πάλλω) de sus rayos. Para acompañarle cantando, tiene nueve musas, es decir, la esfera sublunar más las siete esferas de los planetas más una para los hijos. Le ha sido atribuido el laurel en primer lugar porque este vegetal está lleno de fuego y por consiguiente es odiado por los demonios, luego porque balbucea al quemarse, para significar la profecía divina.

Además, al ser el sol el conservador de las cosas terrestres, se le ha llamado HERACLES, ya que con el contacto del aire (δέρα ⇒ ηρα) se debilita (κλᾶσθαι) yendo del oriente al poniente. Según el mito, soporta doce pruebas; este símbolo proclama el reparto en el cielo de los doce signos del Zodíaco. De sus atributos, la maza y la piel del león, siendo uno el símbolo de la desigualdad (άνωμαλίαξ) y el otro el de la fuerza de este signo del Zodíaco.

En cuanto a su virtud salvadora es representada por ASCLEPIOS. Le ha sido otorgado el bastón, símbolo del apoyo y de la resurrección de los enfermos; alrededor de este bastón se enrolla una serpiente, que significa la salvación del cuerpo y del espíritu (ψυχήν); pues este animal es muy espiritual (πνευματικώτατον) y se deshace de la enfermedad de su cuerpo. Parece ser el más apto

para curar pues ha encontrado el remedio de la vista aguda y la leyenda dice de él que conoce una hierba que hace resucitar.

A la virtud ígnea que causa el movimiento de danza circular y periódica, y por este medio hace crecer los frutos, se la ha llamado DIONISIO, por otro motivo que el de la potestad de los frutos jugosos; proviene o bien del verbo *διδεῖν* (hacer girar) o bien porque el sol acaba (*διανύειν*) su revolución en el cielo. Además, al girar el sol alrededor de las estaciones (*ὥραξ*) del mundo y al hacer los tiempos y los instantes (*καιρῶν*), se le ha denominado HORUS (*Ωροξ*). Además, el símbolo de su potestad sobre los cultivos por los cuales otorga la riqueza (*πλούτου*) es PLUTON. Sin embargo, al tener también una fuerza destructora, se asocia por este motivo Plutón a SARAPIS, cuya túnica púrpura se escoge para simbolizar la luz enterrada bajo tierra. Su cetro mutilado significa la potestad infernal y su signo de la mano, el paso hacia lo invisible.

En cuanto a CERBERE si tiene tres cabezas es porque el sol tiene tres posiciones en el cielo: el Levante, el Mediodía y el Poniente.

9. Sobreentendiendo que la luna (*σελήνη*) viene de la palabra *σελαξ* (luz), se le ha dado el nombre de ARTEMISA que se parece a AEROTEMISA (partiendo el aire); y si Artemisa, aunque sea virgen, gobierna los partos, es porque es la virtud de la luna nueva la que favorece el parto.

Lo que Apolo es al sol, ATENA lo es a la luna. En efecto, es el símbolo del pensamiento, pues es ATRENA (pensamiento). HE-CATE, que también es la luna, simboliza las fases de la influencia de cada una. Por ello, su potestad es triple. Como símbolo de la luna nueva lleva el vestido blanco, las sandalias de oro y las antorchas encendidas.⁶ La canasta que lleva sobre la cabeza simboliza el crecimiento de las plantas, que hace crecer a medida que su luz aumenta. La luna llena es representada con sandalias de bronce. Y, ciertamente, por su ramillete de laurel se puede comprender que se trata de su aspecto ígneo. En cuanto al símbolo de la amapola designa su fecundidad y a su vez la multitud de las almas (*ψυχῶν*) que van a residir en ella como en una ciudad, ya que la amapola es el símbolo de la ciudad.

Refiriéndonos a EILEITIA, es la misma, y simboliza la fuerza generadora. Al igual que Artemisa, lleva flechas; es debido a la in-

tenésidad de los dolores del parto. Las PARCAS también se refieren a estas potestades: KLOTO a su potestad generadora, LAQUESIS a su virtud nutritiva y ATROPOS está al servicio de la inflexibilidad divina. Se le asocia también la virtud genética de las plantas, o sea Demeter que está incluida en ella. La luna contiene también a Koré. Se la asocia incluso a Dionisio porque a ambos les crecen cuernos y a causa del lugar de las nubes que está sometido a las partes inferiores.

Teniendo en cuenta que la virtud de Kronos era pesada, lenta y fría, se le ha atribuido la potestad del tiempo (*χροόνου*) y se le representa de pie, con los cabellos canosos, para expresar que el tiempo envejece.

Como símbolos de los instantes (*καιρῶν*) hay las COURETES, que hacen pacer al tiempo, pues el tiempo camina a través de los instantes.

En cuanto a las HORAS, las del Olimpo pertenecen al sol, abren también las puertas del aire, mientras que las de los infiernos pertenecen a Demeter. Llevan la canasta llena de flores, símbolo de la Primavera, o de frutos, símbolo del Verano.

Al haber comprendido que la potestad de ARES era ígnea, le hicieron el causante de la guerra y sanguinario, capaz de perjudicar o de ser útil.

Y al haber observado que la estrella de AFRODITA incitaba a la generación y que era responsable de la pasión y de la procreación, la representaron con los rasgos de una mujer, dada su potestad generadora; de una mujer bella, por cierto.

“El Astro de la noche, el más bello que hay en el cielo.”⁷

Le añadieron EROS para asistirle, en razón del deseo; esconde sus senos y su sexo, pues su virtud es la causa de la generación y de la nutrición; y si sale del mar, del elemento húmedo y caliente que se mueve en todos los sentidos, provocando espuma (*ἀφρώωντ οξ*, de *ἀφρός*)⁸ es para dar a entender veladamente que se trata de la semilla.

En lo referente al Logos que crea y expresa todas las cosas, es representado por HERMES. El Hermes en erección demuestra su vigor; indica también que el Verbo seminal penetra a través de todas las cosas. Además, el Logos resume el logos en el sol, que es Hermes, al igual que el logos en la luna que es Hecate y el logos en el todo que es HERMOPAN. En efecto, para todos ellos, es aquel

que crea y que fecunda. Lo mismo ocurre con el dios semigriego de los Egipcios, HERMANUBIS. Y como el logos pertenece también a la potestad del amor (*έρωσις*) ésta es expresada por EROS. Por esta razón Eros es el hijo de Hermes y si es un niño es por la agilidad que demuestra para abalanzarse sobre las pasiones.

De PAN se ha hecho el símbolo del todo (*παντός*); los cuernos que le ponen son símbolos del sol y de la luna, y su piel de cervatillo indica las estrellas en el cielo o la variedad del todo.

10. El creador, que los Egipcios denominan KNEF, es representado por un hombre; tiene la piel oscura, lleva un cinturón (*ξώνην*), un cetro y alrededor de la cabeza una pluma real; todo ello indica que el logos es difícil de encontrar, ya que está escondido y no es luminoso, que es creador de vida (*ξωσποιός*), que es rey y que, finalmente, se mueve como el "Nous" (*νοερώς*). Por esto le crece (*φύσις*) la pluma sobre la cabeza.

Dicen que este dios hace salir de su boca un huevo, del cual nace un dios que ellos llaman PTAH y los griegos HEFAISTOS. Enseñan que este huevo es el mundo. Se le consagra a este dios una vaca, ya que los antepasados bebían leche.

Hicieron la siguiente representación del mundo: es la estatua de un hombre que tiene los pies juntos y que está envuelto de la cabeza a los pies por un abrigo de colores variados; sobre la cabeza lleva una bola de oro; esto explica que no cambie de sitio, que la naturaleza de los astros es variada y que el mundo es esférico.

Algunas veces simbolizan el sol mediante un hombre en una barca; esta barca está colocada sobre un cocodrilo (*κρόκος* = amarillo). La barca indica el movimiento en lo húmedo mientras que el cocodrilo representa el agua potable en la cual el sol es llevado. De esta manera se representaba al sol haciendo un movimiento rotatorio a través de un aire húmedo y suave.

En cuanto a la virtud de la tierra, tanto celeste como infernal, la llamaron ISIS a causa de la igualdad (*ισότητα*) de la cual proviene el derecho. Según dicen, la celeste es la luna y la infernal es la que da fruto, aquella en la cual vivimos.

Demeter tiene el mismo poder para los Griegos que Isis para los Egipcios. Además, Koré y Dionisios en Grecia son Isis y Osiris en Egipto. Es Isis quien nutre y educa lo que crece sobre la tierra. Y Osiris para los Egipcios, representa la fuerza fertilizante que

uno se concilia mediante los cantos fúnebres (trenas) cuando desaparece en la tierra en el momento de la siembra y que nosotros asimilamos para nuestra nutrición.

También se le considera la potencia fluvial del Nilo, mas cuando se trata de representar la tierra infernal se le considera la potestad que produce los frutos; y si se trata de representar la tierra celeste, entonces Osiris es el Nilo que se supone que desciende del cielo. Los Egipcios lo lloran también, dirigiendo buenas palabras a su potestad cuando decae y se pierde.

Isis, que se une a Osiris según los mitos, es la tierra de Egipto porque entonces la iguala (*ίσοῦται*), concibe y produce los frutos; por ello la tradición enseña que Osiris es esposo, hermano e hijo de Isis.

En la ciudad de Elefantina se honra una estatua que representa un hombre; está sentado, es de color azul marino. Tiene una cabeza de carnero, una diadema real con cuernos de macho cabrío, coronada con un disco. Cerca de él se encuentra un jarro de arcilla sobre el cual da forma a un hombre. El hecho de que tenga un rostro de carnero y cuernos de macho cabrío demuestra la conjunción del sol y de la luna en Aries. Es de color azul marino, ya que la luna en conjunción trae agua.

Se honra la segunda fase de la luna en la ciudad de Apolo. Está simbolizada por un hombre con cabeza de halcón que con su venablo abate a TIFON, representado él mismo por un hipopótamo. La estatua es de color blanco, lo que indica que la luna está iluminada. Su rostro de Halcón muestra que su luz y su soplo provienen del sol. En efecto, los Egipcios dedican el halcón al sol y lo convierten en el símbolo de la luz y del soplo a causa de la velocidad de su movimiento y porque se eleva hacia las alturas, allí donde está la luz. En cuanto al hipopótamo, indica el polo (*πολον*) del poniente ya que engulle a aquellos que permanecen a su alrededor (*περιπολοῦνται*). El dios que se honra en esta ciudad es, por cierto, HORUS.

La ciudad que consagra un culto a la tercera fase es Eileitia: la estatua representa un buitre en pleno vuelo cuyas alas están compuestas por piedras preciosas; su forma de buitre simboliza la luna en su aspecto de generadora de espíritus, pues para ellos el buitre, que sólo representa hembra, es concebido del espíritu.

En los misterios de Eulesis, el hierofante está representado por

la imagen del demiurgo, aquel que lleva la antorcha de la imagen del sol, aquel que está sobre la plataforma de la luna y el heraldo sagrado de la de Hermes.

Los Egipcios admiten incluso un hombre en los cultos sagrados. De hecho, hay en Egipto una aldea llamada Anabis donde se honra a un hombre. En su honor se le ofrece un sacrificio y se queman víctimas en los altares; después de ello se ponen a comer lo que ha sido preparado para él como para un hombre.

De ningún modo tomaban a los animales por dioses, pero hacían de ellos imágenes y símbolos de los dioses. La prueba estriba en que inmolaban bueyes a los dioses en muchos lugares durante sus fiestas mensuales y sus cultos. Ya que no hay duda de que consagraban bueyes al sol y a la luna.

En Heliópolis, el buey que se consagra al sol se denomina MNEVIS. Es mayor que los otros y es totalmente negro, principalmente porque la abundancia de sol ennegrece los cuerpos humanos. En comparación con otros bueyes tiene la cola y todo el cuerpo erizados tal y como el sol realiza su recorrido en el sentido inverso a las agujas del reloj (πολω).

Tiene unos testículos muy grandes, porque el deseo pasional nace bajo la acción del calor y se dice que el sol fecunda la naturaleza.

Los Egipcios han dedicado a la luna un toro que denominan APIS; también es negro aunque más que los otros y si lleva los emblemas del sol y de la luna es de nuevo porque la luz de la luna proviene del sol. El signo del sol es la negrura de su cuerpo, así como el nudo bajo su lengua; el símbolo de la luna es que tiene dos protuberancias (en el lomo) divididas en dos partes.

*Traducido del griego al francés por Stéphane Fève
Traducido del francés por Jeanne d'Hooghvorst*

NOTAS:

1. Θύρας δ'εἰθεσθε βεβηλοι : Esta sentencia encabeza varios poemas órficos bajo la forma: ἐπιθεσθε βεβηλοις . Se traduciría entonces: "Cerrad las puertas a los profanos", lo que sería más lógico.
2. Después de este verso, Godfried Hermann inserta dos que no están en el "Peri Agalmaton".
"Zeus es un soplo ligero, Zeus es un impulso de fuego infatigable."
"Zeus es raíz del mar, Zeus es sol y luna."
(Orphica recensuit Godofredus Hermannus, Fritsch, Lipsiae, 1805).
3. Cfr. Louis Cattiaux: "La creación es como la imaginación de Dios coagulada por el Verbo". ("El Mensaje de nuevo Encontrado", Ed. Rondas, 1978; Libro XVIII, versículo 21).
4. E. des Places no lee φανός : luminoso, sino φανερός : visible.
5. κῆρας βοράν de aquí su nombre CER-BERE.
κῆρ significa: destino.
6. Es extraño que la luna nueva reciba atributos tan luminosos. Quizá lo entenderíamos mejor con la ayuda de Dom Pernety: "es propiamente la materia al blanco, color que aparece en la obra antes del rojo..." (art. "DIANE" del diccionario mitológico Denoël, 1972). Quizá tengamos aquí la prueba de que Porfirio no habla de la naturaleza exterior.
7. Homero, Iliada: XXII, 318.
8. Es además de la palabra "espuma" (αφρος) que proviene el nombre de Afrodita.

Aqueloo, 35	Horus, 36, 39
Adonis, 34	Isis, 38
Anfitrita, 35	Kore, 33, 34, 38
Afrodita, 37	Knef, 37
Apis, 40	Kronos, 37
Apolo, 33, 35	Leto, 33
Ares, 37	<i>Mnevis</i> , 40
Artemisa, 33, 36	Mundo, 38
Asklepios, 35	Musas, 35
Atenea, 36	Nereidas, 35
Atis, 34	Ninfas, 35
Bacante, 34	Océano, 35
Cerbero, 36	Osiris, 38, 39
<i>Couretes</i> , 37	Pan, 38
Demeter, 33	Parcas, 37
Dionisio, 34, 36	Ptah, 38
<i>Eileithyia</i> , 36, 39	Plutón, 34, 36
Eros, 37, 38	Poseidón, 35
Hecate, 36	Príapo, 34
Hefaistos, 35, 38	Rea, 34
Hera, 33	Sarapis, 36
Herakles, 35	Sátiros, 34
Hermanubis, 38	Sileno, 34
Hermes, 37	Temis, 34
Hermopan, 37	Tetis, 35
Hestia, 33	Tifón, 39
Horas, 37	Zeus, 31, 32, 33

NOSTRADAMUS Y SU MENSAJE PROFETICO

Todos aquellos que se han esforzado en desentrañar el secreto de las famosas Profecías de Michel de Nostradamus, han querido que los cuartetos del gran Nostradamus coincidieran con acontecimientos contingentes de tipo histórico, como si el vidente provenzal fuera sólo un historiador. Si se nos fuerza, podemos llegar a admitir que, de un modo abstracto, todo es historia, que todo nos habla de la historia, que todo hace la historia; pero en las Centurias de Nostradamus se trata de algo más y él mismo, como veremos, nos avisa de ello.

Hijo de conversos, Nostradamus conocía mejor de lo que se cree la Kábbala y sus métodos, presentándonos sus profecías un notable parecido con los escritos de los kabbalistas provenzales y catalanes.

Creemos que, al tratar al nivel que sea el tema de la Kábbala, hay que tener siempre *in mente* un conocido párrafo del *Zohar* que nos dice:

Ay de aquellos que consideren la Torah como un libro de simples relatos que conciernen a las experiencias cotidianas, pues si la Torah fuera esto, podríamos hoy en día componer una Torah que tratara de tales asuntos y que si tratara de las cosas terrestres sería aún más excelente... (Zohar, III-152 a).

Estas palabras del *Zohar*, a nuestro modesto entender, podrían aplicarse felizmente a la obra de Nostradamus. Creemos incluso que harían eco con las suyas, especialmente con cierto cuarteto que el astrólogo de Salon-en-Provence dejó deliberadamente en latín. Este cuarteto es “una precaución legal contra los críticos ineptos” que presenta dos rarezas dignas de mención. La primera, ya lo hemos visto, es que está en latín, cuando el resto de la obra puede leerse en francés antiguo. Este detalle nos señala no sólo la importancia del cuarteto en cuestión, sino también su carácter sacro y sabio, pues el latín era en la época la lengua sacra y erudita. Sus versos no nos hablan, pues, de acontecimientos situables en una historia profana, terrestre, sino seguramente de eventos pertenecientes a una hierohistoria, una historia sagrada.

La segunda rareza, harto reveladora, es que, hallándose al final de la VI Centuria, justo antes del primer cuarteto de la VII, los versos en cuestión se encuentran en el corazón mismo de las Centurias. Pero leámoslo y meditémoslo “teniendo en cuenta”, como él mismo nos avisa, “su esencia”:

LEGIS CAUTIO CONTRA INEPTOS CRITICOS

*Qui legent hosce versus nature censunto:
Prophanum vulgus et inscium ne attractato:
Omnesque Astrologi, Blenni, Barbari procul sunt,
Qui aliter faxit, is, rite sacer esto.*

Traducción:

PRECAUCION LEGAL CONTRA LOS CRITICOS INEPTOS

Que aquellos que lean estos versos tengan en cuenta su esencia
Que el vulgo profano e ignorante no los manosee
Y que todos los Astrólogos, Necios y Bárbaros se alejen,
Que aquel que haga otra cosa sea consagrado según los ritos.

En efecto, el verbo *censeo*, empleado por Nostradamus, significa valorar, tener en cuenta, y el término *nature* procede de *natura*, la naturaleza o la esencia de una cosa. Siguiendo esta advertencia, nos podemos, pues, acercar a los cuartetos de Nostradamus.

I-1

*Estant assis de nuict secret estude,
Seul, reposé sus la selle d'aerain,
Flambe exigue sortant de sollitude,
Fait prosperer n'est à croire vain.*

Podemos leer este cuarteto de la siguiente manera:

Estando sentado de noche, en secreto estudio,
Solo, reposándome en la silla de bronce,

Una pequeña llama que sale de la soledad,
Hace prosperar aquello en lo cual no es vano creer.

Existen, sin duda alguna, mil maneras diferentes de interpretar estas palabras; de ningún modo creemos que nuestra interpretación sea la única correcta, la única exacta, pero de lo que sí estamos seguros, es que, al menos, intentamos ir más al fondo, más hacia la esencia que los intérpretes que hemos podido consultar.

El “secreto estudio” al que se refiere Nostradamus, nos parece ser el estudio de la *Torah*, tanto más secreto cuanto Nostradamus era hijo de conversos. Un pequeño detalle de tipo kabbalístico puede venir en ayuda de nuestra hipótesis: Nostradamus coloca la palabra *secret*, secreto, justo al lado de la palabra *nuict*, noche.

Si las traducimos al hebreo, obtendremos las palabras *Lail* (לַיַּל), noche, y *Sod* (סוד), secreto. Si sumamos el valor numérico de las letras que componen estas palabras, obtendremos el número 70 con cada una de ellas, lo cual, según un sistema kabbalístico llamado *guematría*, viene a indicarnos que estos términos son sinónimos:

$$\begin{array}{rcl} \text{ס} & = & 30 \\ \text{י} & = & 10 \\ \text{ל} & = & 30 \\ \text{ס'י} & = & 70 \end{array} \quad \begin{array}{rcl} \text{ו} & = & 60 \\ \text{י} & = & 6 \\ \text{ד} & = & 4 \\ \text{ו'י'ו} & = & 70 \end{array}$$

Por otra parte, refiriéndonos ahora a la silla de bronce donde se reposaba Nostradamus, ¿quién no conoce el valor simbólico del bronce que tanto aparece en el texto bíblico? Un versículo del libro de Job va a proporcionarnos la clave del problema:

“El hierro se toma del suelo polvoriento,
y la piedra fundida se vuelve bronce” (Job XXVIII-2).

¿A qué piedra se refiere Job? ¿Cuál es el bronce en cuestión?

Si tomamos el texto bíblico en hebreo, veremos que la palabra empleada para designar el bronce es *nehoshah*, término que en los diccionarios aparece traducido como “bronce, cobre”, o sea con bastante imprecisión. Hasta aquí, todo parece normal, pero si atendemos el consejo de Nostradamus y profundizamos más, yendo hasta la raíz de esta palabra, veremos que el término *nihosh* significa “presagio, pronóstico, adivinación”. ¡Nada más adecuado tratándose de Nostradamus!

Se sabe que, además de mago, médico, astrólogo, matemático y vidente, Nostradamus era también alquimista. Sin duda aprendió mucho de este Arte junto a su amigo François Rabelais. Uno de los efectos de la toma de la famosa piedra filosofal de los alquimistas era el de la profecía. “La piedra fundida se vuelve bronce” nos decía Job...

En varias de sus Centurias, Nostradamus parece hacer alusión al Gran Arte, sobre todo cuando nos habla del “oro oculto”, de “leche mística” (III-2) o del “Fuego celeste”(IV-99). Un inmenso mensaje espiritual, que sólo aquellos que profundicen en sus versos sabrán apreciar, nos es transmitido por las Centurias de Nostradamus. Pero nos obstinamos en ver “historia” allí donde hay otra cosa. ¿De qué extraña historia podría hablarnos aquel cuarteto que dice:

*Le corps sans âme plus n'estre en sacrifice,
Jour de la mort mis en nativité:
L'esprit divin fera l'âme felice,
Voyant le verbe en son eternité.*

El cuerpo sin alma no estará en sacrificio,
Día de la muerte puesto en natividad:
El espíritu divino hará al alma feliz,
Viendo al verbo en su eternidad.

¿No nos hablará del Gran Arte? ¿No nos hablará de la contemplación del Verbo en el Espejo del Alma purificada? ¿No querrá decirnos “algo” que está más allá de la historia y pertenece a la profecía?

Recordemos las palabras de un Conocedor, el 1^{er} Imam, Alí Ibn Abi-Tâleb¹ que decía:

La Alquimia es la hermana de la Profecía.

Julio Peradejordi



1. Ver Henry Corbin, “Corps Spirituel et Terre Celeste”, Ed. Buchet-Chastel, París, 1979.

LAS ARTES

“Sólo hay un ARTE verdadero, es aquel que manifiesta el espíritu libre, que es la luz del Universo. Sólo hay una ciencia verdadera, es aquella que fija esta luz divina en el reposo de Dios.

M.R. XXIII-31.

En la Antigüedad, las artes constituían una disciplina que en su correcto ejercicio podía conducir allá donde comienza la Realidad; a través de sus representaciones nos podíamos acercar a la cosa representada sin peligro de engaños, pues las artes eran testimonio y conducto de la Inspiración de Dios.

Hoy, normalmente, nuestras obras no son otra cosa que una divagación atrapada como cualquier tipo de acto humano sujeto a las limitaciones del destino, una divagación que se pierde en el humo de un mundo inconsciente y erróneo.

El verdadero artista conseguía establecer una conexión con la realidad que está oculta detrás de las apariencias, con el Sobrenatural y lo hacía evidente de tal manera que esta disposición no era únicamente un acto contemplativo, sino también un acto de invocación que tomaba forma; unas formas que nos aproximan al verdadero ARTE, al verdadero ARTISTA; al verdadero CREADOR.

“La pintura, como las demás artes, es también un medio para descubrir los mundos que gravitan en nosotros y a nuestro alrededor”.¹

Así, las artes alcanzaban su Destino de reconocimiento y de olvido dejando paso a la verdadera expresión de todas las cosas.

Normalmente, bajo la pretensión de presentar unas obras inspiradas y con dignidad técnica, presentamos obras que son enormes murallas; impedimentos al verdadero fluir del Espíritu; murallas construidas con nuestras vanidades, con nuestro orgullo, con nuestra cabeza abstracta, con nuestra desviada locura, con nuestros ridículos razonamientos o con nuestro superficial esnobismo. Se forma así un cuerpo de relaciones denominado “mundo del arte”

lleno de sutilezas que difícilmente nos pueden acercar a la sensibilidad, a la inspiración y al arte.

Las obras de arte no pueden ser únicamente el resultado del esfuerzo humano traducido a una técnica muy depurada o a una sutileza del psiquismo; si falta la verdadera inspiración, resultará una representación sin contenido que puede ir desde una aberración hasta una “cosa bonita”, en tanto que una obra inspirada no es otra que la obtenida de un auténtico olvido de sí; de auténtico reposo; es en el reposo que se puede apreciar el Perfume de la Belleza.

He aquí la verdadera libertad del artista; cuando a través suyo empieza a fluir la obra que se ha desprendido de la pesada carga de su pretensión de hacer.

“Debemos estar ausentes de nosotros mismos para llegar a estar presentes en toda la creación.

”Debemos estar vacíos a fin de ser llenados, maleables a fin de ser formados, pobres a fin de ser enriquecidos, ignorantes a fin de ser instruidos, locos a fin de ser sabios, miserables a fin de ser consolados, oscuros a fin de ser iluminados.

”Debemos descender a lo más profundo de los infiernos a fin de poder alcanzar el cielo más alto, y cuando el gran crucificado, explotando de dolor gritó y exclamó sobre su cruz: ‘Padre, ¿por qué me has abandonado?’ la respuesta le vino inmediata y secreta: ‘Te he abandonado a fin de que te encuentres a ti mismo’.”²

E. Durán

1 y 2. L. Cattiaux. “Physique et Metaphysique de la peinture”.

Publicamos a continuación algunos párrafos de textos que se refieren a las artes.

“El verdadero arte —dijo el Maestro—, no tiene objetivo, no tiene intención. Cuanto más obstinadamente perseveremos queriendo aprender a lanzar la flecha con la finalidad de alcanzar certeramente un objetivo, el objetivo se alejará de nosotros. Lo que para ti es un obstáculo es tu propia voluntad proyectada hacia un objetivo.”

“Cuando todo fluye del olvido total de sí, y cuando uno se integra al acontecimiento sin ninguna intención propia, sin ninguna reflexión, dirección o control, la realización exterior del acto se deduce por sí mismo.”

“Así, por ejemplo, la mano que guía el pincel, en el momento preciso en que el Espíritu comienza a elaborar formas, desde este momento ha encontrado y realizado lo que buscaba, y a fin de cuentas, el alumno, ignora si es la mano o el espíritu el que ha realizado la obra.”

“Olvidados de sí mismos, como perdidos en sus pensamientos, los Maestros ejecutan gestos preparatorios con calma; se absorben dentro del acto de la creación y de la realización en formas, de tal manera que desde la primera gesticulación hasta la realización completa de la obra da la impresión del total desarrollo de un todo.”

“El precepto que se puede dar a un pintor, se puede formular simplemente por estas palabras: Observa el bambú durante diez años, conviértete tú mismo en bambú, después, ¡olvídate de todo y pinta!”¹

“Yo soy uno que cuando el Amor me inspira, escribo y voy expresando lo que El dicta dentro de mí.”²

“Debemos trabajar mucho tiempo sobre la misma obra, pero sin esfuerzo, sin agobio, sin trabajo en definitiva, y como decía Paul Valery, debemos mantener el esfuerzo hasta que el trabajo haya borrado las huellas del trabajo.”

“Es después de haber trabajado y sufrido mucho tiempo en el aprendizaje del oficio y en la concentración de la sensibilidad, que el artista lo puede olvidar todo, y rechazando toda presión y todo razonamiento, puede producir dentro de esta liberación denominada Inspiración.”

“La Inspiración no puede verse molestada por ninguna regla, por ninguna repetición, por ningún esfuerzo, por ningún aburrimiento, por ninguna prudencia, por ninguna economía, por ninguna moral, ni por ninguna razón, pues el arte es más bien la unión de la paciencia con la fantasía, de la imprudencia con el gusto, de la improvisación con el orden, de lo invisible con lo cotidiano, del espíritu con el peso del color.”³

“Más feroz que la antigua, la actual sociedad admite la obra de arte siempre a condición de que el autor haya probado toda su vida con largos ayunos, y múltiples sufrimientos su irrevocable decisión.”⁴

“Coge tu zurrón, y ves a mendigar por el mundo el pan de tu vida, cuando estés destrozado, el arte y tú no serás más que uno y serás libre en medio de las cadenas.”⁵

NOTAS:

1. E. Herrigel. “Le Zen dans l'art chevaleresque du tir a l'arc.”, Ed. Paul Derain, Lyon 1955. p. 38, 46, 48, 49, 81.
2. Dante. Purgatorio XXIV, 52-54.
3. L. Cattiaux. “Physique et Metaphysique de la peinture”.
4. Roger Carle.
5. Enseñanza en los antiguos colegios y órdenes monásticas.

DAR GATO POR LIEBRE

Altimamente, gracias a ciertas campañas en defensa del consumidor, el público en general se preocupa cada día más por los alimentos que manduca. Preocupación muy loable que en modo alguno condenamos. La adulteración de los alimentos, como la de las ideas, constituye sin duda alguna una de las peculiaridades más características, menos atípicas diríamos, del mundo moderno.

Resulta descorazonador ver cómo se va perdiendo la simplicidad de los antiguos, cómo se la va olvidando, diluyendo en la abrumadora complicación, que va en aumento. Pero, ¿no nos dice *El Mensaje de nuevo Encontrado* que:

“El amor más directo y desnudo da la paz. El alimento más simple y mejor preparado da la salud. El conocimiento más humilde y más unificado da la riqueza.” (XII-42)?

La mentira y el fraude van avanzando, van ganando escaños, van entretejiendo una verdadera parodia de la realidad.

El amor se ha convertido en un mero comercio sexual, desprovisto de poesía y sentimiento; el matrimonio en un utilitario e hipócrita contrato.

Los alimentos muertos, esterilizados, han suplantado a los vivos. Las ideas y doctrinas muertas, esterilizadoras, han silenciado a las vivas. El oro muerto, leproso, ha logrado sustituir al oro vivo de los Sabios.

El conocimiento, finalmente, se ha convertido en una estúpida acumulación de datos, de fechas, de ideas estereotipadas que no hacen sino silenciar al verdadero Conocimiento.

Vivimos en una especie de caricatura de lo que debería ser el mundo y, cada día más, dirigimos nuestra atención hacia el aspecto exterior y cuantitativo de las cosas, sólo valoramos las apariencias; la moda, la deficiente formación intelectual de los universitarios o la tremenda fuerza de la propaganda nos dan fe de ello.

Los avances de una ciencia y una técnica totalmente desacralizadas, totalmente ajenas a la interioridad del ser humano, parecen

acelerar esta ya de por sí rápida ascensión de la Mentira en todos los campos y aspectos de la vida humana.

Sin embargo, en este mundo, al menos dentro de los estrechos límites de la cronología histórica, siempre se ha dado “gato por liebre”.

Porque en esta vida, nos dan gato por liebre o, si lo preferimos, tenemos una inexplicable predilección por “el gato” y, estúpidamente, dejamos que se nos escape la liebre. Tal es el estado del hombre caído.

“Dar gato por liebre”, nos informa el diccionario,¹ es engañar. Es “engañar en la calidad de una cosa por medio de otra inferior que se le asemeja”. Así, pues, vivimos engañados.

Podríamos decir que el hecho de “dar gato por liebre” se remonta a la más remota antigüedad. En cierto modo, los lectores de “La Puerta” saben que el Génesis es susceptible de infinitas interpretaciones, se trata de la tentación de Adán y Eva narrada en este libro:

“Pero la serpiente era más astuta que todos los animales de la tierra que había hecho el Señor Dios. La cual dijo a la mujer: ¿Por qué os mandó Dios que no comieseis de todo árbol del Paraíso? (Gen. III-1)...

...“Y dijo la serpiente a la mujer: De ninguna manera moriréis.

“Porque sabe Dios que cualquier día que comieréis de él, serán abiertos vuestros ojos y seréis como dioses, sabiendo el bien y el mal.

“Vio pues, la mujer, que el árbol era bueno para comer, y hermoso a los ojos y agradable a la vista, y tomó de su fruto y comió, y dio a su marido el cual comió” (Ge. III- 4 a 6).

Así, pues, según el Génesis, Eva, o sea la parte psíquica del hombre, su psiquismo, se dejó engañar por las apariencias del árbol: “Vio, pues, la mujer, que el árbol era bueno para comer, y hermoso a los ojos, y agradable a la vista”. En la Astrología se considera que el psiquismo y la imaginación están regidos por la Luna. Por otra parte, en muchos textos kabbalísticos aparece también una relación entre Eva y la Luna. Así como la mujer o la madre reciben la simiente del hombre, o el marido, la Luna recibe la luz del Sol. Y todo el misterio, como veremos, reside en la luz.

Padre y madre o marido y mujer son simbólicos, y en este sentido hemos de comprender a san Pablo cuando dice que “las mujeres han de estar sometidas a sus maridos” (Efesios V-24). Dicho de otro modo, el psiquismo ha de estar sometido a la luz espiritual que todo hombre contiene en su interior, y que es su vida.

A causa del “desliz” de Eva, a quien la serpiente, o sea Satán, “dio gato por liebre”, el hombre fue exiliado del Paraíso Terrenal, y su contacto con la Fuente de la Vida quedó cortado. También a causa de Eva, o sea el psiquismo envenenado o polucionado, el hombre permanece en este estado de ignorancia en el que sigue “tomando el gato por la liebre”. A propósito de esto, veamos qué nos dice el *Mensaje de nuevo Encontrado* (XIX-68):

“El pecado y la caída, es haber comido el fruto envenenado del árbol doble, es haber absorbido la sustancia viva con la mugre muerta y *es continuar haciéndolo*.”

Como hemos visto, en su ceguera el ser humano sigue prefiriendo los alimentos muertos a los vivos, los simulacros de alimentos al verdadero alimento simbolizado en el cristianismo por el Cristo, el gato a la liebre.

El gato, efectivamente, *se parece* a la liebre, pero no *es* la liebre. Los egipcios, cuyo extraordinario simbolismo ha llegado hasta nosotros disfrazándose con los ropajes de las culturas que nos lo han transmitido, ya sean los griegos, los hebreos o los árabes, sabían distinguir entre el gato y la liebre...

Para empezar, daban al gato un nombre onomatopéyico: Miau o Mau cuyo significado es bastante curioso. Según el gran egiptólogo S. Mayassis,² esta palabra se utilizaba para decir “parecido” o “parecer”. El gato se parece, pero no es; un poco como la Luna, en las noches de luna llena, se asemeja al Sol, pero tampoco lo es.

Según Plutarco de Queronea, “el gato representa a la Luna, a causa de la variedad de su pelaje, de su actividad nocturna y de su fecundidad. Se dice que este animal pare primeramente uno, luego dos, más tarde tres, luego cuatro, cinco y hasta siete cada vez, de manera que contándolos todos suma veintiocho, número igual al de los días de la Luna. Desde luego, esto no pasa de pura fábula; pero parece, sin embargo, que en los ojos del gato las pupilas se hinchan y dilatan en la luna llena, mientras que se contraen durante el curso descendente de este astro.” (De Iside et Osiride, 63).

Así, pues, el gato, la Luna o Eva, representan las apariencias

del mundo sublunar, las experiencias del psiquismo que, si bien pueden parecer en alguna ocasión auténticamente espirituales, en realidad no lo son. Pero no se trata tanto de este mundo como de la luz con el cual lo vemos, lo consideramos.

La liebre, al contrario, es un animal solar que los egipcios dedicaban a Osiris. Según Champollion, la liebre era un símbolo de este dios; esta divinidad estaba representada por un ojo, y el jeroglífico de la liebre designaba los ojos abiertos.

La palabra hebrea *Arnebet*, la liebre, se compone según Frederic du Portal³ de *Ar* o *Or*, luz, y *Nebet*, contemplar.

“Según la significación hebraica del nombre de este animal —prosigue Du Portal—, debía ser en Egipto el símbolo de la luz moral revelada a los neófitos, y de la contemplación de la divinidad; lo cual explica que fuera el símbolo de Osiris”.⁴

Se trata, pues, de la contemplación de la verdadera luz, y no de una experiencia psíquica, lunar y pasajera.

Concluyendo, ¿qué significa “dar gato por liebre”? ¿Qué queremos decir cuando afirmamos que preferimos el gato a la liebre?

Simplemente, que hemos olvidado qué es una liebre y, cuando vemos un gato, lo confundimos con una de ellas. Que hemos perdido la memoria del Mundo de Luz y cuando se nos ofrece una experiencia de tipo astral, psíquico, con sus lucecitas, sus soniditos o sus néctares, nos creemos estar ante la Luz divina. Que nos tomamos demasiado en serio nuestros fantasmas, nuestras tristes experiencias, nuestras débiles visiones, nuestras pequeñeces, en vez de estar alertas, atentos, dispuestos a cazar la liebre en el momento en que ésta aparezca. *Non est vestrum nosse tempora vel momenta...*⁵

¿No les decía el Salvador a sus discípulos que velaran y oraran en todo momento?⁶

¿No le explicaba Sancho Panza a Don Quijote que “donde menos se espera salta la liebre”?

Porque no podemos estar divididos. Hemos de escoger entre Satán y Dios, entre el gato y la liebre, aunque el gato se parezca mucho a la liebre. Porque no podemos seguir dos maestros al mismo tiempo (Satán y Dios),⁷ porque, como dice el proverbio, “Quien sigue dos liebres, sin ninguna se queda”.

Julio Peradejordi

NOTAS:

1. Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo Americana Espasa-Calpe, S.A., Tomo XXV, pág. 1.043. Barcelona-Madrid, 1924.
2. S. Mayassis, "Le Livre des Morts de l'Ancien Egypte est un livre d'initiation", B.A.O.A., Atenas, 1955, pág. 441.
3. Frédéric du Portal, "Les Symboles des Egyptiens", París s/f. pág. 68 (Traducción castellana de inminente aparición en Ed. Obelisco, Barcelona).
4. Idem, pág. 69.
5. "No os está dado conocer los tiempos ni los momentos", (Act. 1-7).
6. Lucas, XXI-36.
7. Mateo, VI-24.



EL MERITO DE ABRAHAM

(Extractos del *Zohar*)

(Gen. XXIII-19,20) "Y después de esto, Abraham enterró a Sarah su mujer, en la caverna del campo de Macpelah, delante de Mamré, que está en el Hebrón, en el país de Canaán. Y el campo y la caverna que en él se halla se alzaron para Abraham como posesión de sepultura procedente de los hijos de Het".

Comentario del Zohar (I-127a-128b)

Abraham conocía la calidad de esta caverna de Macpelah y tenía allí su corazón y su gozo, pues ya había entrado allí y había visto a Adán y Eva amortajados. ¿Cómo sabía que se trataba de Adán y Eva? Lo sabía porque había visto la forma de Adán y contemplado allí una puerta abierta al Jardín del Edén; pues esta forma de Adán estaba allí, cerca de la puerta.

Ven y ve: Aquel que contempla esta forma de Adán no puede escapar a la muerte, o sea, que ha de morir inmediatamente. Pues cuando el hombre va a abandonar este mundo, ve al Adán primero y en este momento muere. Pero Abraham contempló y vio esta forma, y sin embargo, sobrevivió...

Abraham tenía un gran deseo de ser enterrado en esta caverna doble de Macpelah; antes de enterrar a Sarah ya había penetrado en ella.

Ven y ve: Cuando Abraham penetró por primera vez en la caverna, vio allí una luz y la tierra se apartó delante suyo y descubrió dos tumbas. En el mismo instante, Adán se alzó en su tumba y en su forma, vio a Abraham y sonrió. Y Abraham supo en sí mismo que en el futuro sería enterrado allí.

Abraham le dijo: Te lo ruego (Dime sí) ¿es éste el palacio sin techo? como para decir que estaba extrañado, pues en la caverna de Macpelah —cuya explicación es: una caverna dentro de una caverna—, tenían que haber reinado las tinieblas más absolutas, y

sin embargo, veía una luz como en una casa sin techo, abierta hacia lo alto.

Y Adán le dijo: El Santo bendito sea me ha ocultado aquí, y desde entonces hasta ahora me he escondido como un pez en una zanja... A partir del momento en que vienes para el mundo, ahora y en lo sucesivo, ya hay una existencia para mí y para el mundo gracias a ti.

Explicación: Hasta la llegada de Abraham, Adán y el mundo estaban privados de la perfección y por esta razón, él mismo tenía que permanecer oculto, a fin de que las cortezas no se apoderaran de él. Pero cuando vino Abraham para el mundo, lo restableció a él y al mundo, y ya no tendría que estar oculto. Y esto es lo que está escrito: En lo sucesivo hay una existencia para mí y para el mundo gracias a ti.

Rabí Simeón dijo: Cuando Abraham entró en la caverna y trajo a Sarah, Adán y Eva se alzaron y no quisieron que Adán y Eva fueran enterrados allí. Dijeron: ¿Es acaso poco que estemos en vergüenza en el mundo ante el Santo bendito sea a causa de la falta que hemos cometido? Y ahora una segunda vergüenza se añadirá a nosotros, sentimos vergüenza ante vuestras buenas acciones.

Abraham les dijo: Estoy dispuesto a suplicar al Santo bendito sea por ti, a fin de que nunca más tengas vergüenza ante El, o sea que le perdona totalmente la falta. Inmediatamente después, Abraham enterró a Sarah, su mujer. ¿Qué quiere decir “inmediatamente después”? Esto significa: después de que Abraham hubiera aceptado rezar por Adán como acabamos de explicar.

Adán volvió a su lugar, pero Eva no regresó, pues había incitado a Adán a pecar, según está escrito: “La mujer que has colocado cerca de mí...” y tenía miedo de que Adán no la recibiera. Pero cuando Abraham se le acercó, y la introdujo cerca de Adán, entonces éste la recibió gracias a Abraham. Y lo que está escrito: “Inmediatamente después, enterró a Sarah, su mujer”. No está escrito *Sarah*, sino *eth Sarah*, lo que significa Sarah y con ella Eva, pues Abraham la hizo volver a la tumba.

Entonces Adán y Eva fueron apaciguados en su lugar como conviene. Y es lo que está escrito: (Gen. II-4): “He aquí los engendramientos de los cielos y de la tierra cuando fueron creados”

(*Bahibaram*). Y hemos aprendido que puede leerse *beabraham*, en Abraham, pues en *bahibaram* están las letras de *beabraham*; esto nos enseña que es en Abraham donde Adán y Eva hallaron el reposo.

En efecto, los engendramientos de los cielos y de la tierra son Adán y Eva. Pues no está escrito: “He aquí los cielos y la tierra”, sino “he aquí los engendramientos de los cielos y de la tierra” a fin de dar una enseñanza sobre Adán y Eva, pues no se trata de los engendramientos de los hombres. Y a propósito de ellos, la Escritura dice que fueron realizados (existieron) gracias a Abraham. ¿Y cómo lo sabemos? Porque está escrito (Gen. XXIII-20) “El campo y la caverna que en él se encuentra se alzaron (o adquirieron valor *vaiagam*) para Abraham”. Mientras Abraham no había venido, Adán y Eva no fueron realizados en este mundo. Es para decir que la explicación de la palabra *vaiagam*, se alzaron, se refiere a la existencia. *El campo y la caverna que en él se encuentra:* esto se aplica a Adán y Eva que están allí.

Para Abraham esto quiere decir: gracias a Abraham. Adán y Eva fueron realizados (o tomaron consistencia) gracias a Abraham.

Nota del traductor

La obra de Abraham, o sea, la venida del Mesías, reúne de nuevo al Hombre y a la Mujer primordiales que habían sido separados por la falta original.

En esto consiste la obra de los Justos, cuyo arquetipo es Abraham, como lo afirma el *Zohar* en otro fragmento que ofrecemos a continuación.

Zohar I-87b

Ven y ve: Cuando se encuentran Justos en el mundo, las bendiciones son atraídas para los mundos, como está escrito: (Gen. XXI-2) “Te bendeciré... y serás bendición.” ¿Por qué “y serás bendición”? Esto hace alusión al hecho de que gracias a su mérito, serán bendecidos los mundos de arriba y de abajo, según está escrito: (Gen. XII-3) “Todas las familias de la Tierra serán bendecidas en ti”, o sea: los mundos de abajo. “Y bendeciré a aquellos que te bendecirán”, o sea: los mundos de arriba.

Nota del traductor

La redención del hombre caído en este mundo no puede, pues, realizarse más que gracias al mérito de los Justos que atraen la bendición de arriba sobre el mundo de abajo.

Traducción y notas: *Carlos del Tilo*

